

Al calor del pensamiento

Obras de la Daros Latinamerica Collection
Works from the Daros Latinamerica Collection

Rafael Lozano-Hemmer

Nació en 1967 en México D.F., México.

Reside y trabaja a caballo entre

Montreal y Madrid.

www.lozano-hemmer.com

Activando el sujeto

Tenía usted que vivir –y en esto el hábito se convertía en un instinto– con la seguridad de que cualquier sonido emitido por usted sería registrado y escuchado por alguien y que, excepto en la oscuridad, todos sus movimientos serían observados¹.

En el actual contexto de represión y dominio de las sociedades occidentales, en las que multitud de cámaras de seguridad, dispositivos de control y bases de datos informáticas registran, codifican y limitan obsesivamente nuestra conducta en aras de un poder cada vez más omnívoto y capilarizado –haciendo buenas algunas de las grandes profecías distópicas de la modernidad de autores como George Orwell, Ray Bradbury o Aldous Huxley–, la obra del artista mexicano Rafael Lozano-Hemmer plantea una interesante reflexión sobre las *condiciones de posibilidad* de la subjetividad en nuestro momento histórico. Su producción artística, desarrollada de forma simultánea en los formatos más convencionales de exposición (instituciones públicas y privadas, galerías o museos), así como en espacios públicos de tránsito y mediación, acostumbra a aprovecharse de los últimos avances tecnológicos para abrir espacios de diálogo crítico y participación con el público. No obstante, y aunque la belleza contenida en muchos de sus trabajos resulte, en la mayoría de los casos, innegable y enormemente seductora, no existe en ellos espacio alguno para una asimilación acrítica y fascinada de la tecnología, en tanto que ésta siempre queda despojada de su tradicional condición de progreso y mejora para la humanidad, para revelar su reverso más siniestro: el del control, la vigilancia y la alienación del sujeto contemporáneo. Con Lozano-Hemmer, el espectador se convierte en agente, un agente destinado a completar la obra y recuperar, mediante su interacción y complicidad con la multitud de dispositivos electrónicos e ingenios mecánicos contenidos en sus obras, la centralidad en el discurso de la posmodernidad. Ya no se trata simplemente de ser sujetos, sino de tomar conciencia de la complejidad de ser sujetos hoy, aquí y ahora, sin estar sujetos. Aunque sea fugazmente.

Ateniéndonos a estas premisas de partida, fundamentales a la hora de plantear cualquier aproximación a la obra del artista, *Tensión superficial* podría considerarse un ejemplo paradigmático en su trayectoria, al ser capaz de

sintetizar algunas de las claves conceptuales desarrolladas por su trabajo desde los inicios de los noventa, fecha en la que comienza a exponer de forma individual. Inspirada por la lectura del relato *El año solar* de Georges Bataille durante la primera guerra del Golfo –cuando por primera vez, en un conflicto bélico a gran escala, comienzan a utilizarse bombas inteligentes guiadas por cámaras–, la pieza, de reminiscencias claramente orwellianas, fue originalmente concebida como un módulo escénico para una pieza teatral presentada en la Universidad Complutense de Madrid durante 1992. Desde entonces, las sucesivas presentaciones de la obra en el contexto artístico han adoptado el formato de instalación interactiva sobre monitor de plasma. Una evolución que constata la renuncia voluntaria y permanente del autor a concebir la obra de arte desde una perspectiva unívoca y cerrada –asociada a un receptor pasivo–, para articular, como contrapartida, un posicionamiento creativo que si bien se encuentra en constante diálogo con la última tecnología, nunca se olvida del contexto en el que se inscribe la obra ni de la puesta en escena de los recursos más efectivos para activar la recepción y la experiencia del espectador. Y menos aún, de los conceptos a transmitir, pues más allá de los parámetros puramente tecnológicos, *Tensión superficial*, como otras muchas obras del autor, constituye un interesante análisis de los mecanismos de la mirada, el control y el deseo. Tres constantes que nos hablan de ese *ver y dejarse ver, ese darse a ver y ser visto* que nos constituye como individuos y que nos recuerda la lucha, la *Tensión superficial* que existe entre la imposibilidad de aprehender en su totalidad nuestra identidad como sujetos, y la incansable pulsión de dominio de nuestros sistemas políticos, económicos y culturales. Porque mientras usted lee estas líneas, ese ojo, sigue observando.

–
Texto por Alberto Sánchez Balmisa, crítico de arte y comisario independiente. Director de la revista Exit Book y Redactor Jefe de la revista Exit Express.

1. George Orwell, 1984, Destino, Barcelona, 2008.



Arriba y siguientes / above and following
Tensión superficial, 1991-2004
Surface Tension
Instalación interactiva /
Interactive installation
Dimensiones variables / Dimensions variable